



DOCUMENTOS DE TRABAJO

**Interpretaciones en la determinación del
comportamiento del
votante 2018**

757

Salomón Guzmán Rodríguez

Noviembre 2018

Interpretaciones en la determinación del comportamiento del votante 2018

Salomón Guzmán Rodríguez*

Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

Documento de Trabajo No. 757

Noviembre 2018

Clasificación temática: Política
Elecciones

Resumen

Los resultados abruptos de las elecciones de julio de 2018 dejan entre ver comportamientos de los votantes diferenciados. Estas pautas se pueden observar con la dispersión y concentración de la votación obtenida por parte de los partidos políticos a lo largo del territorio nacional. Son dos los principales resultados de lo anterior: 1) un partido político (Morena) que fue relativamente pequeño con votación concentrada en ciertos lugares en 2015 se convirtió en un partido grande (hegemónico) con votación ampliamente dispersa y homogénea en 2018 y 2) dos partidos políticos grandes (PAN y PRI) con votación relativamente dispersa y homogénea en 2015 pasaron a ser partidos políticos pequeños con votación altamente concentrada en ciertos lugares del territorio nacional. En otras palabras, se convirtieron en partidos regionales después de julio de este año de 2018. Existen varios factores que pueden explicar la nueva realidad política en el país; una de ellas, es que probablemente los resultados de los diferentes levantamientos de las encuestas electorales dejaron de ser herramientas en la construcción de estrategias diferenciadas por parte de los partidos políticos. Puede decirse que los resultados de las estrategias de los dos partidos políticos (PRI y PAN) fueron nulos a nivel nacional. Las consecuencias están a la vista: un solo partido político y su candidato acumularon poco más del 50 por ciento de las preferencias electorales de los votantes. Por si fuera poco, erróneamente se ignoró que la robustez actual de la democracia en México disminuiría la sobrevaloración de las encuestas como única forma de pronosticar resultados. Frente a un alto porcentaje de indecisos y de tasa de rechazo que presentaban las casas encuestadoras, no se quiso entender la fase de crisis por la que atravesaron los partidos políticos así como la sensación del grueso de la población de una escasa representación social en México en los últimos años por parte de los partidos. Esto llevó a los políticos y comentaristas a no ser capaces de diferenciar entre el voto oculto y voto útil y sus implicaciones.

* Correo electrónico: saloguz@gmail.com Las opiniones contenidas en este documento corresponden exclusivamente al autor y no representan necesariamente el punto de vista de la Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

ÍNDICE

I.	Introducción	1
II.	Justificación de la relevancia de la investigación	3
III.	Objetivos de la investigación	4
IV.	Planteamiento y delimitación del problema	4
V.	Marco teórico y conceptual de referencia	6
VI.	Formulación de hipótesis	13
VII.	Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis	13
VIII.	Conclusiones y nueva agenda de investigación	31
IX.	Bibliografía	33

I. Introducción

El primero de julio de 2018 se recordará como uno de los días más democráticos en la historia reciente de México, considerado por la cantidad de puestos públicos por los que se sufragaron. Gracias a este ejercicio democrático amplio, las instituciones y autoridades encargadas de organizar las elecciones salieron más fortalecidas de lo que se suponía, y con mayor reconocimiento.

Hasta antes del primero de julio de este año, gran parte de los analistas y partidos políticos argumentaron que las encuestas levantadas presentaban fallas significativas, como para pronosticar conforme a la tendencia clara desde enero de 2018, del candidato ganador en las elecciones presidenciales. Las fallas y desconfianza se extendía también a las encuestas internacionales. Algunos casos por mencionar: el del Brexit, el Acuerdo de Paz en Colombia, las elecciones generales en España, la inesperada llegada de Trump a la Casa Blanca, la elección de gobernador de Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas entre otros.

Dichas fallas, sostenían los analistas políticos y los mismos actores políticos, se concentraban en varios puntos importantes: cambios constantes de tendencia, alto porcentaje de indecisos, errores sistemáticos, si se utilizaban las mismas preguntas a lo largo del tiempo y, principalmente, en las metodologías utilizadas. Fue tal la falta de credibilidad de los políticos, de analistas políticos y voceros de las campañas electorales hacia los estudios de opinión en los últimos meses de campaña, que se llegó a la situación de construir la narrativa de que nada estaba escrito.

Sin embargo, la retórica y la manipulación mediática sobre la diferenciación del comportamiento del votante ya no tenía validez ni razón de ser al final de la contienda electoral, pues el desfase del diagnóstico de las encuestas suscribió la derrota anticipada, tanto para el PAN como para el PRI. Es más, nadie se ponía de acuerdo. Algunos sostuvieron que el voto oculto tenía que ver con la tasa de rechazo para ser encuestado, otros, los más, sostuvieron que tanto la tasa de rechazo como la tasa de indecisos contenían al voto oculto.

Lo anterior es uno de los mayores fracasos de las estrategias electorales de los candidatos: no distinguir las diferencias entre la tasa de rechazo como del voto oculto.

En resumen, como una verdadera moda, la mayoría de los políticos no favorecidos con los resultados que mostraban las encuestas, justificaron su inconformidad a través de las tasas de rechazo y de indecisos que mostraban las encuestas. Sin embargo, al mismo tiempo crearon el discurso de que en ambas tasas se gestaba el voto que le permitiría al segundo lugar ganar la elección.

En lugar de revisar la evolución de lo que no era oculto, a partir de los resultados de las encuestas, se prefirió el argumento de que los candidatos en segundo y tercer lugar dependían de lo que estaba oculto. En otras palabras, los políticos a favor del segundo y tercer lugar, se olvidaron de los resultados de las encuestas y crearon estrategias de acuerdo con las tasas de rechazo e indecisos, lo cual fue un error, dado que el voto oculto poco a poco disminuyó en los últimos meses de la campaña.

Es decir, los encuestados, dejaron de esconder y mentir sus preferencias y basaron sus decisiones de acuerdo a un pensamiento en grupo y no de manera individual frente a un contexto de muchas fracturas sociales y económicas; caso concreto el temblor de septiembre de 2017, los casos de corrupción, Ayotzinapa, gasolinazos, Tlataya, etc.; de ahí que las inclinaciones por el candidato ganador, cada vez más que antes, se acumularon con mayor velocidad.

Se prefirió decir que la moneda estaba en el aire a diagnosticar lo que desde 2015 se venía reflejando en las encuestas. Lo anterior tuvo repercusiones políticas de dimensiones nunca antes vistas a lo largo del territorio nacional en la historia democrática del país: un partido político (Morena) que fue relativamente y pequeño con votación concentrada en ciertos lugares en 2015 se convirtió en un partido grande (hegemónico) con votación ampliamente dispersa y homogénea en 2018 y 2) dos partidos grandes (PAN y PRI) con votación relativamente dispersa y homogénea en 2015 pasaron a ser partidos políticos pequeños con

votación altamente concentrada en ciertos lugares del territorio nacional, es decir, se volvieron partidos regionales en 2018.

Este trabajo se divide en dos partes principales. En la primera se mostrará la evolución temporal de las encuestas de las diferentes casas electorales. En la segunda, se mostrará los cálculos de la medida de distribución, como es el Coeficiente de Gini.

Cabe señalar que este trabajo no trata de estudiar las implicaciones de las alianzas electorales sobre los procesos electorales, aunque se sabe que es un tema relevante para estudiar, sino que exclusivamente trata de cuantificar la distribución territorial, y partir de ahí, entender el incremento de la riqueza electoral de cada partido político a través del tiempo y los riesgos futuros para el PAN en las siguientes elecciones federales.

II. Justificación de la relevancia de la investigación

Son dos las principales justificaciones de esta investigación. Por un lado, los resultados de las encuestas dejaron de ser reflector en la construcción de estrategias de las diferentes campañas de los candidatos a presidente y diputados. Separaron la construcción de estrategias electorales del uso de las encuestas.

En consecuencia, se presenta la necesidad urgente de realizar un diagnóstico objetivo sobre lo que las encuestas electorales arrojaron durante una línea de tiempo de tres años, es decir, de julio de 2015 a julio de 2018, donde se muestra el poco y mal uso que le dieron los diversos sectores políticos a dichos levantamientos. De ahí una probable explicación de la grave derrota de los diferentes candidatos a la presidencia.

Por otra parte, a partir de los cálculos numéricos, esta parte de la investigación es importante, dado que permitirá a los estudiosos de los procesos electorales entender por qué algunos partidos políticos grandes corren el riesgo de desaparecer conforme transcurre el tiempo y, de forma contraria, porqué algunos partidos políticos nuevos podrán aumentar su riqueza electoral futura, de acuerdo con el nivel de concentración de su votación a nivel nacional.

Esta investigación usa las encuestas que se publicaron en su mayoría en la página de Oraculus.com y las estadísticas tanto de la Cámara de Diputados como del Instituto Nacional Electoral (INE) para calcular la distribución territorial de votos de los 300 distritos federales.

III. Objetivos de la investigación

Esta investigación tiene dos principales objetivos. Por un lado, mostrar que los resultados de las encuestas electorales dejaron de ser reflector en la construcción de estrategias de las diferentes campañas de los candidatos a presidente y diputados.

Por otro lado, calcular la distribución y concentración de votos de todos los partidos políticos que participaron en las elecciones para diputados federales de mayoría relativa desde el año 2000 al 2018, de los 300 distritos federales. Y mostrar con ello sus implicaciones en el fortalecimiento de la riqueza electoral de cada partido político.

IV. Planteamiento y delimitación del problema

Los diferentes coordinadores de las campaña presidenciales no observaron que López Obrador ya había alcanzado al primer lugar de las encuestas a finales de 2017 para no regresar más a su tendencia anterior, y eso que las campañas aún no habían comenzado de manera formal.

De julio de 2015 al 27 de julio de 2018, con información del sitio web Oraculus.com y otras páginas web, en este ensayo se registran 147 levantamientos de 35 casas encuestadoras.

En 2015 se hicieron 9 levantamientos, en 2016 se hicieron 23, en 2017 se hicieron 31 y en 2018 se hicieron 80. De estas 35 casas encuestadoras, Consulta Mitofsky realizó 22 levantamientos, El Financiero 15, Buendía & Laredo y Reforma 14, y Parametría 11, respectivamente. De acuerdo con la parte estadística del diagnóstico de esta investigación,

con los resultados de las casas encuestadoras desde 2015, se muestra que el PAN se encontraba en primer lugar de las preferencias efectivas promedio mensuales hasta el mes de junio de 2017.

De 2015 a enero de 2017, el PRI se mantuvo en el segundo lugar de las preferencias efectivas. En el caso de Morena, de 2015 a febrero de 2017 se mantuvo en tercer lugar de las preferencias y los independientes (los que se dijeron) en un lejano cuarto lugar.

Durante esta etapa, de 2015 a mediados de 2017, dos situaciones se pueden observar:

- 1) Las preferencias efectivas por el PAN se mantuvieron en un nivel alto y constante. Es decir, el electorado estaba definido, y ya se gestaba el hecho de que el PAN era la opción correcta para ocupar la presidencia de la república frente al contexto de corrupción y mal gobierno de Peña Nieto.

Durante poco más de dos años, el PAN tuvo la oportunidad valiosa de crear una estrategia sólida que lo llevará a mantener las preferencias efectivas y ganar las elecciones. Sólo era eso, crear estrategias diferenciadas. No obstante sucedió lo contrario. No se crearon estrategias basadas en el diagnóstico de lo que iban arrojando las encuestas.

Por su parte, con la última reforma electoral de 2013, la población mexicana enfrentó un gran reto democrático no visto desde el año 2000: las estrategias de los votantes se acusaron más que antes diferentes y la polarización política que se experimentó a lo largo del territorio nacional asentó el cuestionamiento de si gobernar para todos era posible.

En las elecciones federales de diputados de mayoría de 2012, sin contabilizar las alianzas partidistas, existieron 7 partidos políticos mientras que, en 2015, 11 partidos y en 2018, 9 partidos políticos y un independiente. Es decir, de 2012 a 2015 se incorporaron 4 nuevos partidos políticos. Por otra parte, de acuerdo con los registros del Instituto Nacional Electoral (INE), en 2012, el número de diputados de mayoría para el PRI, PAN y PRD, fueron 163, 52

y 60; para 2015, el número de diputados de mayoría para el PRI, PAN, PRD y Morena fueron 155, 56, 28 y 14. En el mismo orden, en 2018 fueron 7, 40, 9 y 106, individualmente.

En estas mismas elecciones de 2012, 2015 y 2018 de acuerdo a la votación total emitida, el porcentaje de votación para los cuatro partidos políticos mencionados fue de igual manera distinta: en 2012, 31.94%, 25.88%, 18.35% y 0% mientras que, en 2015, en el mismo orden, 30.69%, 22.10%, 11.43% y 8.82%. Por su parte, en 2018, en el mismo orden, los porcentajes fueron 16.53%, 17.93%, 5.2% y 37.25%, aproximadamente.

De acuerdo con la información anterior, se plantea la pregunta general a contestar en esta investigación ¿Cuáles fueron las implicaciones de la no utilización de las encuestas de opinión en la construcción de estrategias electorales de los partidos políticos sobre el comportamiento de la votación obtenida en la elección de este año y sus principales fenómenos sociales determinantes en el comportamiento del votante?

V. Marco teórico y conceptual de referencia

Participación ciudadana y comportamiento del votante

Romain (2010) sugiere que las elecciones son más competitivas cuando hay muchas partes en competencia. Cuando difieren significativamente entre sí en términos ideológicos, los partidos políticos, y cuando el umbral de representación es pequeño (fragmentación, polarización y proporcionalidad).

Por su parte, el autor muestra que, frente a sistemas partidistas fuertemente polarizados, se podría esperar que los ciudadanos emitan su voto de acuerdo con criterios sustanciales como es la ideología que ante cuestiones puramente de afiliación partidista.

La polarización incentiva a los partidos a enfatizar su posicionamiento político más fuertemente frente a los ciudadanos. La fragmentación significa que el electorado de los partidos pequeños es en mayor medida homogéneo; en consecuencia, con preferencias ideológicas comunes.

Además, la proporcionalidad genera estrategias diferenciadas entre partidos políticos con el propósito de concretar posiciones políticas. En suma, las elecciones resultan ser más competitivas cuando los partidos son numerosos, cuando representan diferentes posiciones políticas y cuando los partidos políticos tienen oportunidades reales de ser mayoría en los congresos.

Por otra parte, Charles, K., y Stephens, M. (2013) señalan que la participación ciudadana incrementa ante mejores condiciones en el mercado de trabajo con características variadas.

La situación laboral está relacionada con mayor porcentaje de participación ciudadana. En sentido contrario Kasara, K., y Suryanarayan, P. (2015) señalan que la relación entre participación ciudadana y estatus socioeconómico mantiene una relación negativa en economías desarrolladas, contrario a la visión convencional de que las poblaciones pobres presentan menor participación electoral.

Por otra parte, Wang, C. (2013) confirma que la decisión de participación individual electoral es una función de la racionalidad y de la emoción. La posición ideológica de un partido político es un sustituto de su posición política, en ese sentido, los individuos usaran la distancia ideológica de los partidos políticos con la suya misma, con el fin de calcular su utilidad esperada.

Si no perciben ninguna diferencia en la distancia ideológica entre, por ejemplo, el partido republicano y demócrata y ellos mismos, optarán por mantenerse alejados de las encuestas porque significa que ambas partes pueden traerles la misma utilidad esperada.

Asimismo, sugiere que, aunque la emoción puede estimular a la gente a salir a votar, parece que el efecto de la emoción sobre la participación podría basarse en la aparición de candidatos carismáticos. Dado el surgimiento de estos candidatos, las personas tienen más probabilidades de generar respuestas emocionales claramente diferentes a los candidatos que compiten, lo que aumenta su disposición a votar.

Como resultado, la ideología partidista juega un papel más crítico en la decisión de participación individual que la preferencia emocional sobre los candidatos.

Además, el autor apoya las conclusiones de estudios previos en torno a la preocupación electoral, la competitividad electoral, la identificación del partido, el interés político y el estatus socioeconómico.

Sin embargo, plantea la pregunta de por qué la ideología juega un papel tan importante en la política. Menciona que los estudiosos encuentran que, las élites políticas se han polarizado cada vez más en las últimas décadas, pero tienen diferentes perspectivas sobre las consecuencias de la polarización de élite.

Por ejemplo, Levendusky (2010) sostiene que la polarización de la élite tiene efectos positivos en la política porque las élites más polarizadas pueden aumentar la toma de decisiones generando claves claras para los votantes. Por lo tanto, los votantes pueden tener actitudes más consistentes y, lo que es más importante, votar correctamente.

Es decir, con el aumento de la polarización de la élite, es más fácil para los votantes aclarar las diferencias entre las partes competidoras. En consecuencia, los votantes pueden diferenciar claramente qué partido está más cerca de ellos y luego decidir si votar y por cual partido votar.

Conforme a lo anterior, los partidos políticos pueden desempeñar un papel más activo en el aumento de la participación electoral individual. Éstos son capaces de aumentar efectivamente la participación electoral a través de la provisión de información clara sobre su ideología y el incremento del apego partidista.

Por el lado del comportamiento del votante, existe lo que se conoce como la paradoja de la participación de acuerdo con el experimento de Levine, D., & Palfrey, T. (2007). Estos autores, gracias a su experimento, muestran que en elecciones con un gran número de votantes, la probabilidad de que un voto sea decisivo es aproximadamente nula. En

consecuencia, bajo un enfoque de análisis costo beneficio, ir a las urnas es irracional, pues los costos de votar (por ejemplo, llevar a la mujer por la despensa o sacar al perro a pasear) superan los posibles beneficios o recompensas esperados.

Desde una perspectiva racional, es necesario explicar por qué los ciudadanos deciden participar en las elecciones cuando su voto cuenta muy poco o lo más probable, nada en absoluto. ¿Cómo diseñar los costos y beneficios de participar en las elecciones? Se dice que la participación incrementa cuando el costos disminuyen y disminuye cuando los costos aumentan, por ello los votantes son más sensibles a los beneficios percibidos (formas subjetivas).

Palfrey y Rosenthal (1985) sustentan experimentalmente las siguientes hipótesis:

- 1) Manteniendo las preferencias constantes, la participación debería disminuir conforme aumenta el tamaño del electorado, (posible contradicción con Kumamoto),
- 2) Manteniendo el tamaño del electorado constante, la participación debería incrementar conforme la fracción de votantes a favor de cada partido se acerca al 50 por ciento. La participación electoral es mayor si las minorías y mayorías son pequeñas, y
- 3) Los partidos minoritarios (aquel con menos de la mitad de la población a su favor, por ejemplo, los independientes) deberían decidirse votar en mayor medida que los del partido mayoritario. Los votantes en la minoría votan con más frecuencia que aquellos en la mayoría.

En otras palabras, si los electores perciben mayor competencia en poblaciones pequeñas, la participación debería incrementar, es decir, el electorado se encuentra en una situación ganadora, adversos al riesgo o a las pérdidas, su voto puede ser decisivo; por lo que en consecuencia habrá mayor competencia entre los dos primeros lugares.

Conforme los electores perciben mayor competencia y preferencias constantes en poblaciones grandes, la participación debería disminuir, es decir, el electorado se encuentra

en una situación perdedora, son amantes al riesgo, su voto no puede ser decisivo, y en razón de ello la votación por partidos minoritarios perdedores se acumula más que los partidos mayoritarios.

En poblaciones pequeñas con fuerte competencia, la participación es mayor como consecuencia de mayor probabilidad de que el voto sea decisivo. En ese sentido, los indecisos al percibir mayor probabilidad de decidir la elección, votarán por el segundo partido con mayores posibilidades de ganar la elección.

En poblaciones grandes con preferencias constantes, en cambio, la participación es menor como consecuencia de menor posibilidad de que el voto sea decisivo (voto útil en situación perdedora). En ese sentido, los indecisos al percibir menor probabilidad de decidir la elección, votaran por los partidos pequeños con menores posibilidades de ganar la elección. Indecisos en posición perdedora.

Implicaciones teóricas de la distribución geográfica de la votación de los partidos políticos en México

De acuerdo con Calvo y Rodden (2015), Gudgin y Taylor (1979) fueron parte de un esfuerzo amplio para comprender las propiedades de las curvas de votos de los partidos vs curules en los congresos y explicar los orígenes de las diferencias observadas entre éstos.

Un objetivo importante de esta literatura es distinguir entre sesgo mayoritario (el partido más grande siempre recibe una prima) y el sesgo partidista (se espera que algunas de las partes reciban una cuota de asientos más grande que las otras partes con una participación similar de los votos).

Sesgos partidistas pueden ser el resultado de las asimetrías en el tamaño de los distritos (mala distribución), las asimetrías en la participación a través de las circunscripciones, y asimetrías en la distribución partidaria de los grupos de apoyo entre las circunscripciones.

Los autores mencionan dos ejemplos para comprender como surgen los sesgos en sistemas mayoritarios, el cual se traduce en esta parte: “Supóngase un sistema electoral con dos partidos políticos, uno conservador y otro liberal en 100 distritos uninominales que están perfectamente enmarcados territorialmente. Todo ciudadano con credencial para votar emite su voto, los conservadores obtienen 55 por ciento y los liberales 45 p por ciento de la votación. Imaginemos dos escenarios diferentes para esta elección doméstica:

A) En el primer escenario, las partes están perfectamente dispersos en el espacio. En cualquier distrito dado, los conservadores y liberales ganan el mismo porcentaje de votos. Dado que los conservadores ganan una mayoría de los votos en cada distrito, con sólo 55% de los votos que recogen obtienen el 100 por ciento de los escaños. En este escenario los distritos uninominales producen una asignación ganador de asientos, y las reglas electorales muestran sesgos mayoritarios dramáticos.

B) En el segundo escenario, los partidos políticos están perfectamente concentrados por distrito. Por lo tanto, los conservadores obtienen el 100 por ciento de los votos en 55 distritos, mientras que los liberales recogen el 100% de los votos en los 45 distritos restantes. Debido a que los votos se concentran perfectamente, los conservadores ganan 55 por ciento de los votos y el 55 por ciento de los escaños, mientras que los liberales reciben una parte de las curules igual a su cuota de voto. En este escenario, una concentración perfecta de votos se traduce en una asignación estrictamente proporcional de escaños sin sesgos mayoritarios”... “como los sistemas políticos evolucionan, también lo hace tanto la distribución territorial de los votos de todos los partidos así como las propiedades de las reglas electorales.

Efectos geográficos similares aparecen cuando hay más de dos partidos que compiten por votos. Cuando la distribución de los votos del partido es más o menos similar en todos los distritos (votación dispersa), los sesgos mayoritarios serán más grandes.

Cuando los partidos concentran su voto en algunos distritos, los sesgos mayoritarios son atenuados. Cuando el voto de un partido pequeño está más concentrado que el voto promedio de los otros partidos, es probable que gane curules (sesgos partidistas positivos). Por el

contrario, cuando el voto de un pequeño partido es más disperso que el promedio de los votos de los demás partidos es probable que gane pocos escaños en la Cámara de Diputados (sesgos partidistas negativos)”.

A medida que la distribución territorial de los votos de los partidos cambia en el tiempo, de igual forma los sesgos mayoritarios y partidistas. Los sesgos mayoritarios pueden ser calculados por la concentración media de votos de los partidos políticos, mientras que el sesgo partidista se puede aproximar por desviaciones de la concentración voto medio respecto a un partido político:

- 1) Los sesgos mayoritarios aumentan con el número de los partidos,
- 2) Los sistemas mayoritarios beneficiaran a los partidos pequeños cuando su voto es más concentrado que el promedio y sancionarlos, cuando su voto es más disperso que la media, y
- 3) Los sistemas mayoritarios penalizarán los partidos más grandes cuando sus votos están más concentrados que el promedio y recompensarlos cuando su voto es más disperso.

De acuerdo con Calvo y Rodden (2015) en un sistema mayoritario, a medida que participan más partidos políticos, compensa a los partidos grandes cuando su voto es cada vez más homogéneo que la media, mientras que los castiga cuando su votación es cada vez más concentrada. En otras palabras, es muy probable que cuando la votación de un partido grande se concentre más, el número de curules en los congresos sea menor. Cuando esto sucede, la señal para el partido grande es que pierde representación a nivel nacional y corre el riesgo de convertirse en partidos grandes, pero localmente. Esto implica un riesgo para las siguientes elecciones federales dado que su riqueza electoral podría disminuir.

Por su parte, cuando la votación de un partido pequeño se concentra más, la probabilidad de obtener más curules en la cámara de diputados aumenta y mientras esto sucede su riqueza electoral para las próximas elecciones podría incrementar. Es por eso, mientras la votación de los partidos pequeños se concentre más localmente, su riqueza electoral será cada vez mayor a nivel nacional y mayor poder de competir nacionalmente en próximas elecciones. En el caso de los medianos, es muy parecido al caso de los grandes, pero en menor medida. La concentración de su votación conforme pasan las elecciones puede perjudicarlos. En otras palabras, votación concentrada perjudica a los partidos grandes y medianos y tiende a

disminuir su riqueza electoral en próximas elecciones mientras que beneficia a los partidos políticos pequeños. Votación homogénea beneficia a los partidos grandes y tiende a aumentar su riqueza electoral mientras que perjudica a los partidos pequeños con menor capacidad de competencia electoral en las siguientes elecciones futuras o, en su caso, tienden a desaparecer de la arena electoral.

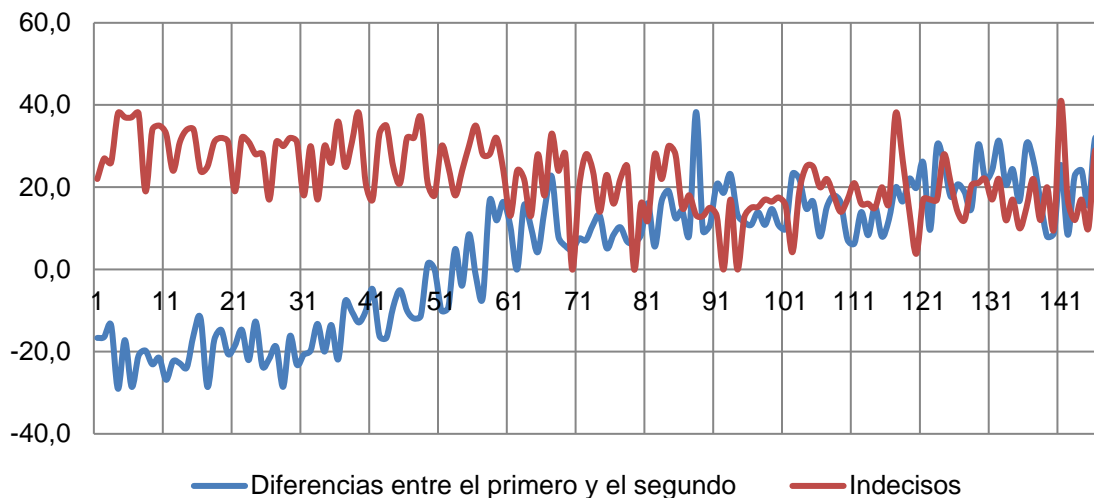
VI. Formulación de hipótesis

Después de las elecciones federales de julio de este año, Morena pasó de ser un partido cuya votación se concentraba en algunos lugares del territorio nacional a un partido político grande con votación totalmente dispersa en todo el territorio nacional. Con otras palabras, la votación homogénea de Morena es resultado de la votación concentrada de los demás partidos políticos. Es decir, PAN y PRI dejaron de ser partidos políticos grandes, con muchos votos en las diferentes elecciones federales a lo largo del territorio nacional, para convertirse en partidos políticos pequeños y regionales después de la elección de 2018. Esta situación se explica en su gran mayoría por el escaso uso que se les dio a los diferentes resultados de las encuestas electorales de las diferentes casas encuestadoras desde 2015. Se dejó de lado, tanto su lectura para la construcción de estrategias diferenciadas como el reconocimiento de los diferentes fenómenos sociales y naturales que al mismo tiempo se presentaban en la vida nacional.

VII. Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis

La línea roja del Gráfico 1 deja entre ver que el voto útil nunca despertó y no tomó ninguna dirección al cierre de las campañas electorales, es más, se nota una clara disminución en su tendencia de largo plazo.

Gráfica 1. Evolución % de las diferencias entre el primero y el segundo lugar de las encuestas vs % de Indecisos (147 registros de 35 casas encuestadoras, 2015-2018)



Fuente: elaboración propia con datos de Oraculus. com

El uso de las estrategias de voto oculto y voto útil, con el fin de cambiar la tendencia de las preferencias electorales a casi un mes de que terminaran las campañas, llegaron tarde para surtir efecto gracias a que, paradójicamente, se dejó de lado la lectura de largo plazo de los resultados que mostraban las encuestas desde 2015¹.

En el mismo Gráfico 1, la línea azul muestra la brecha entre el primer y segundo lugar. Cuando la brecha presenta un saldo negativo significa que López Obrador se ubicaba en segundo lugar de las preferencias electorales para presidente y, casualmente en esta etapa, Acción Nacional se ubicaba en primer lugar. Es a partir de noviembre de 2017 que la brecha se vuelve positiva, López Obrador² se ubicó en primer lugar.

De los 147 levantamientos de encuestas, en 90 de ellos Obrador se mantuvo en primer lugar y en 57 segundo lugar. Los diferentes coordinadores de campaña no observaron que Obrador

¹ <https://www.efe.com/efe/america/mexico/castaneda-con-el-voto-util-es-factible-la-victoria-de-anaya/50000545-3565997>

² <http://www.milenio.com/opinion/juan-pablo-becerra-acosta/doble-fondo/ya-nadie-podra-vencer-a-lopez-obrador>

ya había alcanzado al primer lugar de las encuestas a finales de 2017 para no regresar más a su tendencia anterior y eso que las campañas aún no habían comenzado. Es decir, es probable que las estrategias de los diferentes coordinadores de campaña no se basaran en esta situación, la ventaja de López Obrador era similar a los indecisos.

Aún cuando dentro de los indecisos existan muchas categorías de indecisos, y aún cuando los porcentajes que reportan las casas encuestadoras sean diferentes, etc.³ Lo claro y cierto es que la gran mayoría de ellos se esperó hasta el final de la contienda para definir su voto, pero nunca los indecisos definieron la elección. Es decir, ninguna estrategia electoral de los cuartos de guerra de los candidatos en segundo y tercer lugar generaron efectos positivos sobre los indecisos como para cambiar de decisión, lo cual deja entre ver que la probabilidad de votar por dicho personaje era muy alta, de ahí que al cierre de la jornada electoral del primero de julio, el porcentaje de votación para este candidato resultara mayor al porcentaje que se estimó en las encuestas.

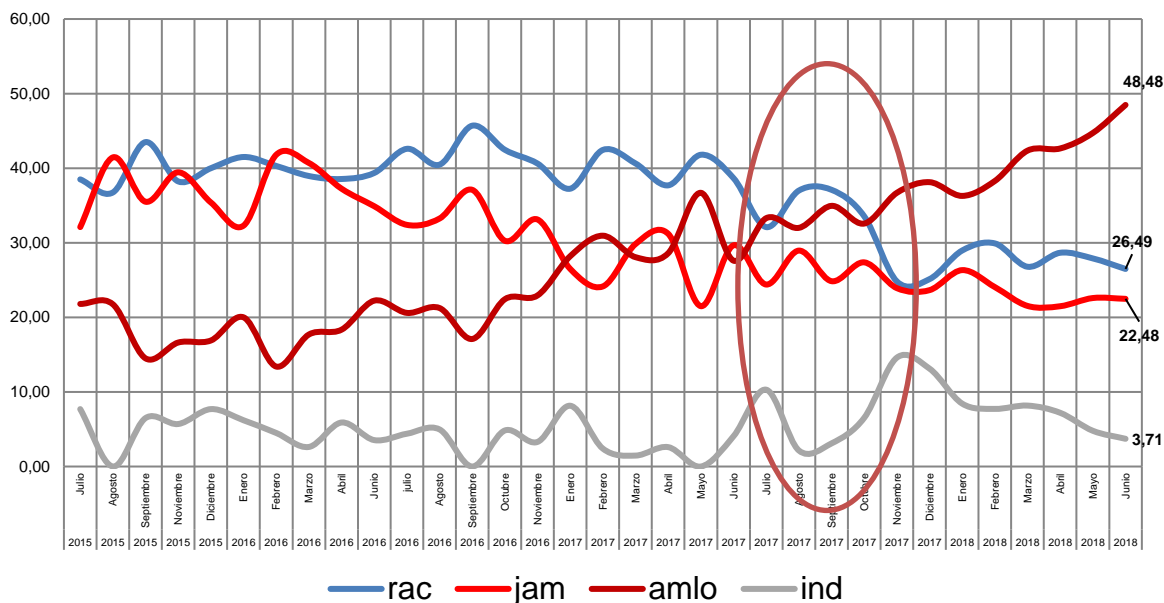
En resumen, la estrategia del llamado al voto útil que hicieron los candidatos resultó inútil y sin diagnóstico⁴. De julio de 2015 al 27 de julio de 2018, con información del sitio web Oraculus.com y otras páginas web. De acuerdo con la parte estadística del diagnóstico de esta investigación, con los resultados de las casas encuestadoras desde 2015, se muestra que el PAN se encontraba en primer lugar⁵ de las preferencias efectivas promedio mensuales hasta el mes de junio de 2017.

³ <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandro-moreno/radiografia-de-los-indecisos>

⁴ <http://eldiariodechihuahua.mx/Estado/2018/05/03/pedimos-a-priistas-voto-util-para-anaya-pero-no-aliarnos-con-el-pri-castaneda/>

⁵ <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/pri-y-pan-arriba-en-las-encuestas-y-por-mucho>

Gráfico 2. Preferencias electorales efectivas promedio mensual para presidente, de 2015 al 27 de Junio de 2018



Fuente: elaboración propia con base a las estadísticas de oraculus y otras encuestas.

De 2015 a enero de 2017, el PRI se mantuvo en el segundo lugar de las preferencias efectivas⁶. En el caso de Morena, de 2015 a febrero de 2017 se mantuvo en tercer lugar de las preferencias y los independientes (los que se dijeron) en un lejano cuarto lugar.

Durante esta etapa, de 2015 a mediados de 2017, dos situaciones se pueden observar:

1) Las preferencias efectivas por el PAN se mantuvieron en un nivel alto y constante, es decir, el electorado estaba definido, y ya se gestaba el hecho de que el PAN era la opción correcta para ocupar la presidencia de la república frente al contexto de corrupción y mal gobierno de Peña Nieto⁷. Durante poco más de dos años, el PAN tuvo la oportunidad valiosa de crear una estrategia sólida que lo llevará a mantener las preferencias efectivas y ganar las elecciones. Sólo era eso, crear estrategias diferenciadas. No obstante sucedió lo contrario. No

⁶ <https://www.animalpolitico.com/2016/08/pri-pierde-fuerza-rumbo-al-2018-pan-se-posiciona-primero-encuesta/>

⁷ <https://www.proceso.com.mx/502683/gobierno-pena-ha-hecho-la-corrupcion-una-lucrativa-empresa-la-fe>

se crearon estrategias basadas en el diagnóstico de lo que iban arrojando las encuestas. Las pruebas están a la vista.⁸

2) Desde inicios de 2015, se observa, mientras las preferencias efectivas por el PRI disminuían de manera constante, las preferencias efectivas por Morena crecían con la misma velocidad. Y no es que el partido de Morena se convirtiera de un día a otro en la opción antisistema como se argumentó⁹, por el contrario, el incremento de las preferencias electorales por Morena provenían exclusivamente del PRI, es decir, los primeros que vieron la debacle de la administración y la poca probabilidad de mantenerse en el poder fueron los propios priistas, que brincaron hacia Morena¹⁰, el cual cada vez que antes tomaba una posición centro-izquierda.

Es probable que el incremento de las preferencias efectivas por Morena, durante esta etapa, sea resultado de la percepción baja de los mismos priistas de que el PRI no continuaría en el poder ante los diversos casos de corrupción del gobierno de Peña Nieto, su bajo nivel de popularidad y los niveles altos de violencia extendida en el territorio nacional¹¹.

Por otro lado, en la Gráfico 2, se observa que es en los meses de agosto, septiembre y octubre de 2017, donde PAN, PRI y Morena se encontraban en empate técnico¹² con ligera ventaja para Acción Nacional. Fue después del mes de septiembre y octubre de 2017 donde las preferencias efectivas por Morena empezaron a acumularse con mayor velocidad hasta ubicarse en el primer sitio en el mes de noviembre¹³.

Cabe mencionar algunos sucesos, después del gasolinazo a inicios de 2017, que se presentaron durante los últimos meses del años donde las preferencias de los candidatos se

⁸ <https://www.proceso.com.mx/541410/de-calderon-a-anaya-el-pan-pierde-el-46-por-ciento-de-sus-votos>

⁹ <http://www.ejecentral.com.mx/la-alternativa-antisistema/>

¹⁰ <https://laverdadnoticias.com/elecciones-2018/Elecciones-2018-Priistas-abandonan-filas-y-se-van-con-Andres-Manuel-Lopez-Obrador.-20180307-0039.html>

¹¹ <https://www.reporteindigo.com/reporte/la-fuga-del-pri/>

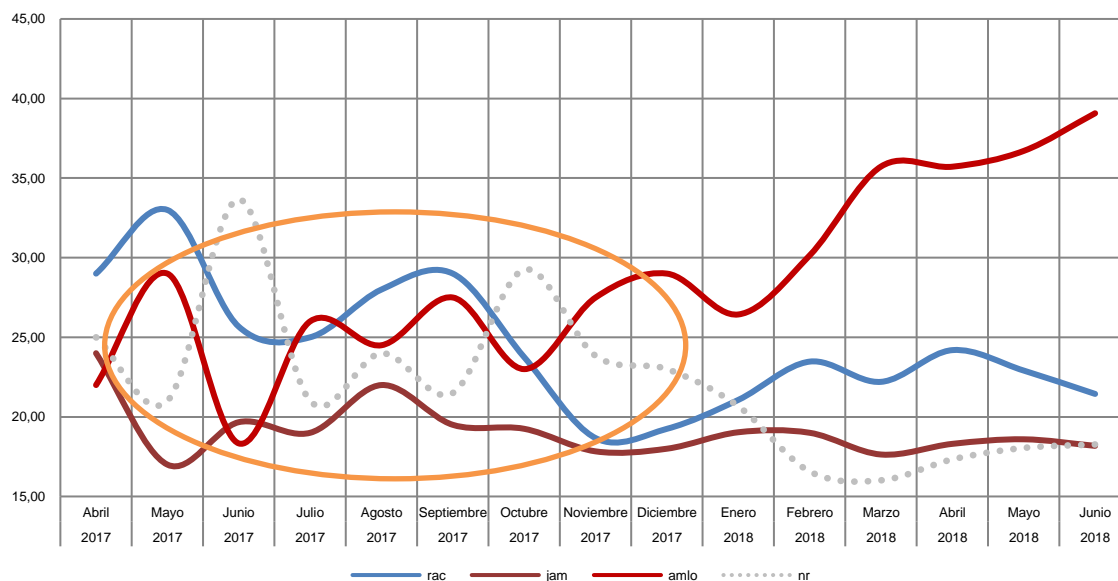
¹² <http://www.milenio.com/opinion/pablo-ruiz-meza/nada-personal/pan-vs-morena-empate-tecnico-pri-caida-libre>

¹³ <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/encuesta-leve-ventaja-de-morena-hacia-2018>

encontraban en empate técnico para pasar a la etapa donde la acumulación de preferencias por Morena lo mantuvieron en primer lugar durante los primeros seis meses de 2018. Por ejemplo:

- 1) El temblor del 19 de septiembre y la creación de la coalición de Por México al Frente.
- 2) En el mes de octubre se registró el mayor número de homicidios en 20 años y se destaparon los casos de Odebrecht junto con la salida de Margarita Zavala de Acción Nacional.
- 3) En noviembre entró en funcionamiento la liberalización de los precios de las gasolinas.

Gráfico 3. Preferencias electorales brutas promedio mensual para presidente, de 2015 al 27 de junio de 2018



Fuente: elaboración propia con base a las estadísticas de oraculus y otras encuestas. Nr es No Respuesta (indecisos), ver Tabla del anexo

Estos sucesos sociales más los cambios de las preferencias de los priistas hacia Morena y el hecho de que López Obrador se mantuviera en el espectro político centro-izquierda

cambiaron la historia de las campañas electorales de los tres candidatos, principalmente para Acción Nacional¹⁴.

No se puede afirmar que la salida de Margarita o la creación del Frente fueron los sucesos más importantes que expliquen el cambio de tendencia de las preferencias electorales. Existen otros más, como la posición de Morena en el espectro político, el cual se supone en este ensayo es uno de los principales.

En el Gráfico 3, se muestra la evolución de las preferencias brutas de los tres candidatos a la presidencia y lo que podría llamarse los indecisos. En ella se logra observar que durante abril a octubre de 2017, tanto Acción Nacional como Morena y los indecisos registraban similares niveles de porcentajes, mientras que el PRI se alejaba cada vez más a un tercer lugar.

De igual forma se observa pequeñas variaciones tanto del PAN, Morena e indecisos mientras que las preferencias del PRI, prácticamente, se mantuvieron constantes.

De septiembre-diciembre de 2017 a enero-marzo de 2018, las cosas fueron distintas, Morena acumulaba cada vez más que antes preferencias mientras que los porcentajes para el PAN e indecisos se dirigían a la baja. Estas variaciones son difíciles de explicar, por ejemplo, de junio a julio de 2017, donde el porcentaje promedio de los indecisos disminuyó cerca de 10 por ciento, además, si las preferencias de los priistas hacia Morena eran cada vez mayores, cómo podría explicarse que las preferencias por el PRI se mantuvieron constantes y que el PAN se mantuviera con un porcentaje alto.

El análisis de estos cambios en las preferencias durante el periodo que se señala, por medio de matrices de transición tipo Markov¹⁵, podrían dar una explicación matemática del triunfo de Morena en las elecciones de 2018. Para ello se utiliza la metodología estadística de inferencia ecológica de Gary King para estimar los porcentajes de transición entre PAN, PRI,

¹⁴ <https://www.nexos.com.mx/?p=32219>

¹⁵ http://www.ingenieria.unam.mx/javica1/ingsistemas2/Simulacion/Cadenas_de_Markov.htm

Morena e indecisos¹⁶. Las estimaciones se realizaron en el programa estadístico de STATA con el comando ecol¹⁷. En cada Tabla se registran entradas y salidas, es decir, los flujos de preferencias electorales de un periodo a otro, las salidas son las columnas y las entradas son los renglones.

Tabla 1. (abr-jun, 2017) a (jul-sep, 2017)						
	PAN	PRI	MORENA	IND	INDECISOS	Total
PAN	3.07	14.58	0.37	1.13	9.62	28.77
PRI	0.17	0.00	18.71	1.03	0.01	19.92
MORENA	5.28	3.70	0.39	1.20	12.16	22.73
IND	0.39	1.75	0.17	0.00	0.05	2.36
INDECISOS	18.52	0.20	6.46	0.65	0.40	26.23
Total	27.42	20.23	26.09	4.01	22.24	100.00

Fuente: elaboración propia

En la última columna de la Tabla 1, se muestran el porcentaje promedio de preferencias electorales brutas durante el periodo abril-junio de 2017 y el último renglón muestra el porcentaje promedio del periodo julio-septiembre de 2017. Se observa con detalle, en ambos periodos, el PAN se mantuvo en primer lugar de las preferencias y López Obrador en segundo.

Con el uso del Gráfico 3 y la Tabla 1, de un periodo a otro, se observa una transición significativa de las preferencias del PRI hacia Morena de casi 18.7 por ciento. De igual forma se observa una transición significativa de 14.6 por ciento de preferencias del PAN hacia el PRI y una transición significativa de 18.5 por ciento de Indecisos hacia el PAN. Anteriormente se argumentó: *si las preferencias brutas de los priistas hacia Morena eran cada vez mayores, cómo podría explicarse que las preferencias brutas por el PRI se*

¹⁶ <https://gking.harvard.edu/category/research-interests/methods/ecological-inference>

¹⁷ <http://ps.au.dk/en/research/researcher-websites/soeren-risbjerg-thomsen/election-data/research/projects/ecological-inference/>

mantuvieron constantes y que el PAN tuviera con un porcentaje alto. Los cálculos de arriba dan respuesta a esta cuestión, la transición de preferencias del PRI fortaleció las preferencias brutas de Morena y los cambios de los indecisos al PAN, por eso, el PAN sigue en primer lugar y Morena en segundo.

Tabla 2. (Julio-Sep, 2017) a (Oct-Dic), 2017						
	PAN	PRI	MORENA	IND	INDECISOS	Total
PAN	4.38	6.04	8.33	7.07	1.60	27.41
PRI	0.02	3.86	9.83	1.40	5.12	20.23
MORENA	14.64	2.84	1.45	0.00	7.15	26.09
IND	1.26	2.59	0.00	0.00	0.19	4.04
INDECISOS	0.39	3.15	7.06	0.16	11.47	22.23
Total	20.69	18.48	26.67	8.64	25.52	100.00

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, dentro del Gráfico 3 se observa un cambio de tendencia del PAN y los Indecisos, mientras que las preferencias brutas por Morena crecieron y las del PRI se mantuvieron constantes o disminuyeron con menor velocidad.

Puede notarse, la ocurrencia de los sucesos que se mencionaron, como el sismo, la salida de Margarita del PAN, los casos de corrupción, etc. sí cambiaron la tendencia de las preferencias de los candidatos.

De un periodo a otro, se presentó una transición de preferencias significativas del PAN, PRI e indecisos hacia Morena. Esta transición disminuyó el porcentaje de preferencias del PAN sin que los indecisos cambiaran, es más su porcentaje pasó de 22 a 25 por ciento. Lo anterior deja entre ver que la posición de centro-izquierda en la que se ubicó Morena, el cambio de las preferencias de los priistas hacia Morena más la ocurrencia de los sucesos de julio-septiembre que cambio la transición de votos del PAN hacia Morena fueron los principales

detonantes que lograron colocar a López Obrador como el candidato ganador de la elección de 2018.

En ese sentido, se puede analizar que se descuidó a los votantes, quizá informados, que se encontraban en el centro-izquierda y centro-derecha del espectro político mientras que las campañas de los candidatos en segundo y tercer lugar se enfocaron en diversas estrategias que nada tenían que ver con los votantes del centro, es más, erróneamente, se cambió a la estrategia del voto útil-oculto y la campaña del miedo, las cuales no impactaron entre el electorado como se deseaba. La escases de un diagnóstico serio de lo que iban arrojando tanto las encuestas como la opinión pública llevaron a errores constantes y sistemáticos de los equipos de campaña. Las pruebas está a la vista.

Tabla 3. (Oct-Dic, 2017) a (Ene-Mar, 2018)						
	PAN	PRI	MORENA	IND	INDECISOS	Total
PAN	0.26	0.51	5.79	3.14	10.95	20.65
PRI	3.49	7.57	5.52	1.16	0.73	18.47
MORENA	8.60	0.74	15.96	1.41	0.01	26.73
IND	4.29	0.51	3.75	0.14	0.00	8.69
INDECISOS	6.62	10.08	1.16	0.75	6.86	25.47
Total	23.26	19.40	32.17	6.60	18.56	100.00

Fuente: elaboración propia

Si ahora se analiza el periodo de octubre-diciembre de 2017 a enero-marzo de 2018, se puede observar como los flujos de las preferencias parecen encontrar una estabilidad de largo plazo.

En la tabla 3 y en el Gráfico 3, se observa pocas variaciones en los porcentajes de las preferencias brutas con la característica que Morena siguió una tendencia hacia la alza. De un periodo a otro, las preferencias brutas por Morena pasaron del 26 al 32 por ciento, esto se debe a la transición de preferencias, como en el periodo anterior pero en menor medida, del PAN, PRI e indecisos hacia Morena.

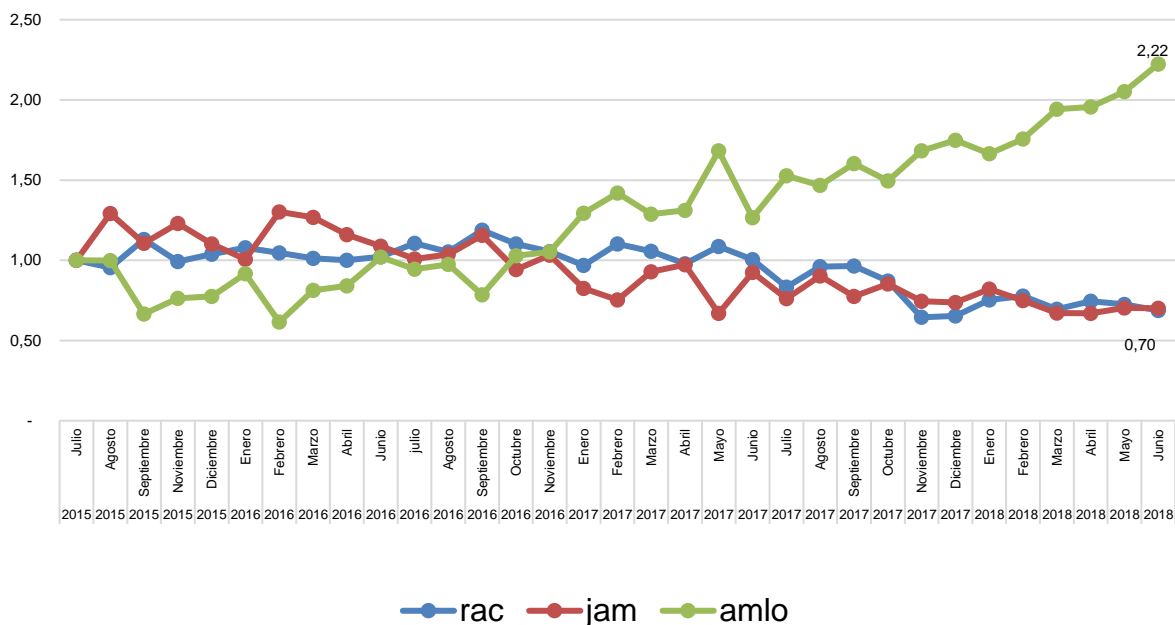
En el periodo enero-marzo de 2018, la brecha entre el primer y segundo lugar se amplió cada vez más, gracias a esta transición de preferencias.

Tabla 4. (ene-mar, 2018) a (abr-jun, 2018)						
	PAN	PRI	MORENA	IND	INDECISOS	Total
PAN	7.14	0.74	14.12	0.01	1.25	23.26
PRI	0.23	2.95	1.58	2.98	11.68	19.43
MORENA	0.00	13.06	18.88	0.00	0.14	32.08
IND	0.01	0.00	1.90	0.01	4.68	6.60
INDECISOS	15.35	1.50	0.47	1.28	0.02	18.63
Total	22.72	18.26	36.96	4.29	17.78	100.00

Fuente: elaboración propia

Ya para el periodo de enero-marzo a abril-junio de 2018, el flujo de preferencias no tuvo cambios sustanciales como en la Tabla 3. No obstante, como se observa en la Tabla 4, se presentó un cambio significativo de preferencias del PAN hacia Morena, esta transición puede explicarse por el cambio de preferencias de muchos perredistas hacia López Obrador, de ahí la caída porcentual de preferencias en el Grafico 3.

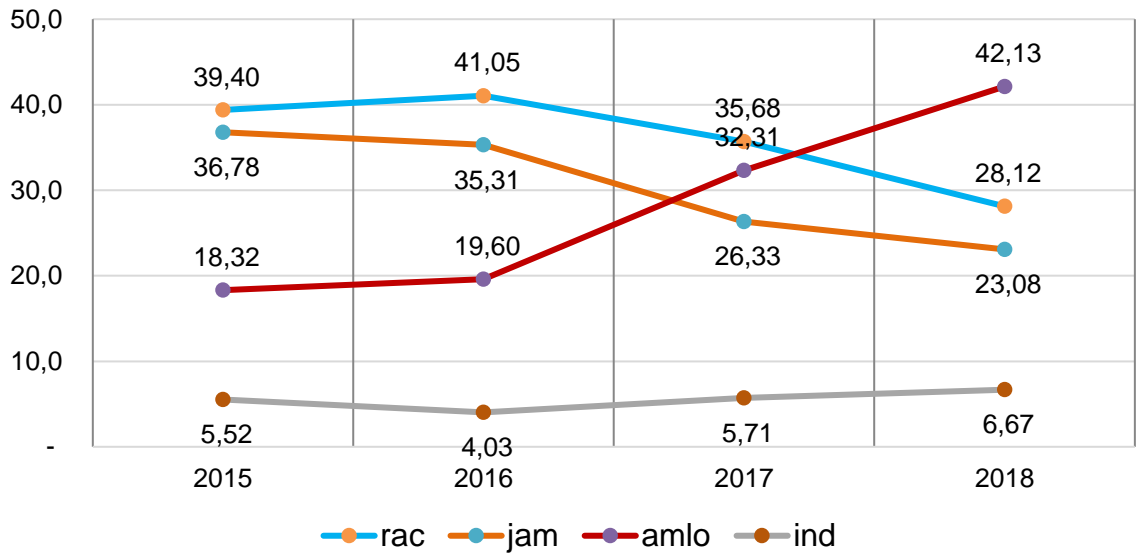
Gráfico 4. Trayectorias normalizadas de las preferencias efectivas promedio mensual



Fuente: elaboración con la tabla del anexo. Para normalizar las preferencias se dividió cada una de ellas entre el primer dato de cada serie.

Por otra parte, si se normalizan las preferencias efectivas promedio mensual, con el propósito de tener una visión más robusta de la evolución de ellas, se observa que matemáticamente era imposible ir hacia una tendencia decreciente para el candidato de Morena. Al final del periodo de campañas, se muestra que el candidato en segundo y tercer estuvieron en empate técnico desde inicios de 2018. Las estrategias fallaron puesto que nunca se realizó un diagnostico serio de lo que la opinión publica mostraba, como se muestra en el Gráfico 5.

Gráfico 5. Preferencias electorales para presidente efectivas promedio anual



Fuente: elaboración con la tabla del anexo.

La dispersión y concentración territorial de votos en México, 2000-2018

Con los registros del hoy Instituto Nacional Electoral (INE) se observa que el número de partidos políticos que juegan en las distintas elecciones federales cambia con el tiempo y con ello la distribución territorial de su votación a nivel nacional. Para tener un poco más de certeza sobre los siguientes coeficientes de concentración, se rescataron las bases de datos del INE del año 2000 al 2018 de diputados federales de mayoría para realizar los cálculos a nivel de sección electoral. El coeficiente de Gini es una medida de concentración, en la gran mayoría de las veces se utiliza para encontrar niveles de desigualdad de los ingresos de los hogares. Dicho coeficiente se encuentra entre 0 y 1, si está cercano a cero se entiende que la

información es cada vez más que antes homogénea mientras que si es cercano a uno los datos son heterogéneos.

Tabla 1. Concentración de votos por partido, el coeficiente de Gini (2000-2018)

	2000	2003	2006	2009	2012	2015	2018
PRD	0.4997	0.5632	0.3817	0.5536	0.42004	0.59199	0.63215
PAN	0.4689	0.504	0.3378	0.3898	0.34704	0.4766	0.43963
PRI	0.3144	0.411	0.2695	0.3165	0.23931	0.34445	0.34437
MC				0.6674	0.61443	0.67327	0.57796
PVEM				0.4202	0.47457	0.57939	0.47485
MORENA						0.50947	0.30072
PT				0.5771	0.48474	0.58526	0.41487
ENCUENTRO SOCIAL						0.49998	0.42598
INDEPENDIENTE						0.98752	0.94413
HUMANISTA						0.49042	
PANAL			0.4173	0.5468	0.46169	0.47643	0.48382
PSD				0.6598			
ALTERNATIVA			0.4779				
OTROS	0.5938	0.744					

Fuente: elaboración propia con datos históricos del INE. En Otros, se agruparon los restantes partido políticos. Los cálculos se realizaron con STATA 13 y el comando inequal.

Como se muestra en la Tabla 1, el partido político con la votación más homogénea desde el año 2000 al 2018 es el PRI, sin embargo, su votación es cada vez más heterogénea que antes en comparación a la del año 2006. Es de decir, su votación tiende a la concentración, en especial cuando participan más partidos políticos.

De 2012 a 2015, el PRI seguía siendo un partido grande con una gran mayoría de diputados en los congresos, no obstante, su coeficiente de Gini pasó de 0.24 a 0.34, esto fue una señal clara de que en 2018 perdería riqueza electoral, los resultados están a la vista.

Actualmente el PRI es un partido pequeño con votación concentrada en ciertos lugares a lo largo del territorio nacional, en consecuencia, es muy probable que en el siguiente proceso electoral aumente su representación en la cámara de diputados siempre y cuando sus estrategias se basen en fortalecerse localmente. Por otra parte, a medida que la votación del PRD en 2015 se concentró más, el número de curules disminuyó con relación a 2012 y se mantuvo similar el número de escaños tanto para el PRI como para el PAN.

En otras palabras, de 2012 a 2015, los votos del PRD fueron 43% más heterogéneos a nivel nacional y la probabilidad de ser un partido cada vez más pequeño en 2018 aumentaría significativamente.

Por lo que respecta al PAN siendo un partido grande con votación homogénea en todo el territorio, de 2012 a 2015 su votación fue 37% más heterogénea, es decir, su coeficiente de Gini pasó de 0.34 a 0.47, aproximadamente. Su votación dejó de dispersarse en todo el territorio para concentrarse en ciertas partes, y con ello la probabilidad de convertirse en un partido pequeño en 2018 era cada vez mayor.

Actualmente el PAN es un partido mediano, de acuerdo con su dispersión de votación para diputados de mayoría, no obstante, con un coeficiente de Gini alrededor de 0.44.

El Partido Acción Nacional enfrenta un riesgo significativo y latente frente a la dispersión homogénea de votos del partido de Morena en 2018. Si se desea que el PAN vuelva a ser un partido grande en los próximos años, es necesario que se empiece por fortalecerlo localmente en ciertas regiones donde su votación sea más alta, para después crecer en todo el territorio nacional pues si su votación tiende a ser cada vez más homogénea en las próximas elecciones federales, significaría que su riqueza electoral irá en picada y como resultado será menor o igual número de diputados que logre obtener en comparación a la elecciones pasadas.

Por su parte, el partido de Morena incrementó su votación a nivel nacional de 2015 a 2018, es decir, su coeficiente de Gini pasó de 0.51 a poco más de 0.30, lo que significa que su votación se distribuye de forma más homogénea en todo el territorio nacional. Lo cual lo

convierte en el nuevo partido en el poder con mayor representación en los congresos de la unión. En resumen, esta nueva realidad política en el país tiene que ver con la distribución y concentración de la votación de los diferentes partidos políticos. Lo anterior tiene implicaciones importantes para las próximas elecciones federales para 2021, si el partido político de Morena sigue incrementando y sustentando su presencia a nivel nacional se corre el riesgo de minimizar la oposición política y su representación en los congresos de la unión.

Por su parte, si se obtienen los coeficientes de Gini del PAN y Morena por estado en la pasada elección de 2018, se muestra que en casi todos ellos Morena tiene menor coeficiente que el PAN. En la Tabla 2 viene cada uno de los coeficientes de Gini para ambos partidos y en la columna cuatro es la relación de la votación obtenida de Morena entre la votación del PAN de la elección a diputado de mayoría relativa.

Esta relación muestra, en la mayoría de estados, que cuando el coeficiente de Gini de alguno de los dos partidos políticos está muy cercano a cero, es decir, su votación es homogénea, mayor votación obtenida. Por ejemplo, en Baja California Morena tiene un coeficiente de Gini de 0.1648 mientras que el PAN de 0.2873. En ese estado la votación de Morena representó 266% la votación del PAN.

En la CDMX es un comportamiento similar, Morena obtiene un coeficiente de Gini de 0.1485 mientras que el PAN de 0.3819. La votación de Morena es representó 106% la votación del PAN. Casos similares se presenta en la mayoría de las entidades como es el caso de Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Colima, Estado de México, Michoacán, Oaxaca, Jalisco, Puebla, Tlaxcala, etc. Los casis diferentes, los pocos, son Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Nuevo León y Tamaulipas. En estos últimos cinco estados, el coeficiente de Gini del PAN es menor al coeficiente de Gini de Morena, es porque la relación voto Morena entre voto del PAN es menor al 100%.

Con esta información, se puede afirmar, a medida que la votación de PAN sea más concentrada, es decir, un partido cada vez más cerrado con grupos fuertes de poder localmente, menor será la probabilidad de tenga representación en los congresos de la unión

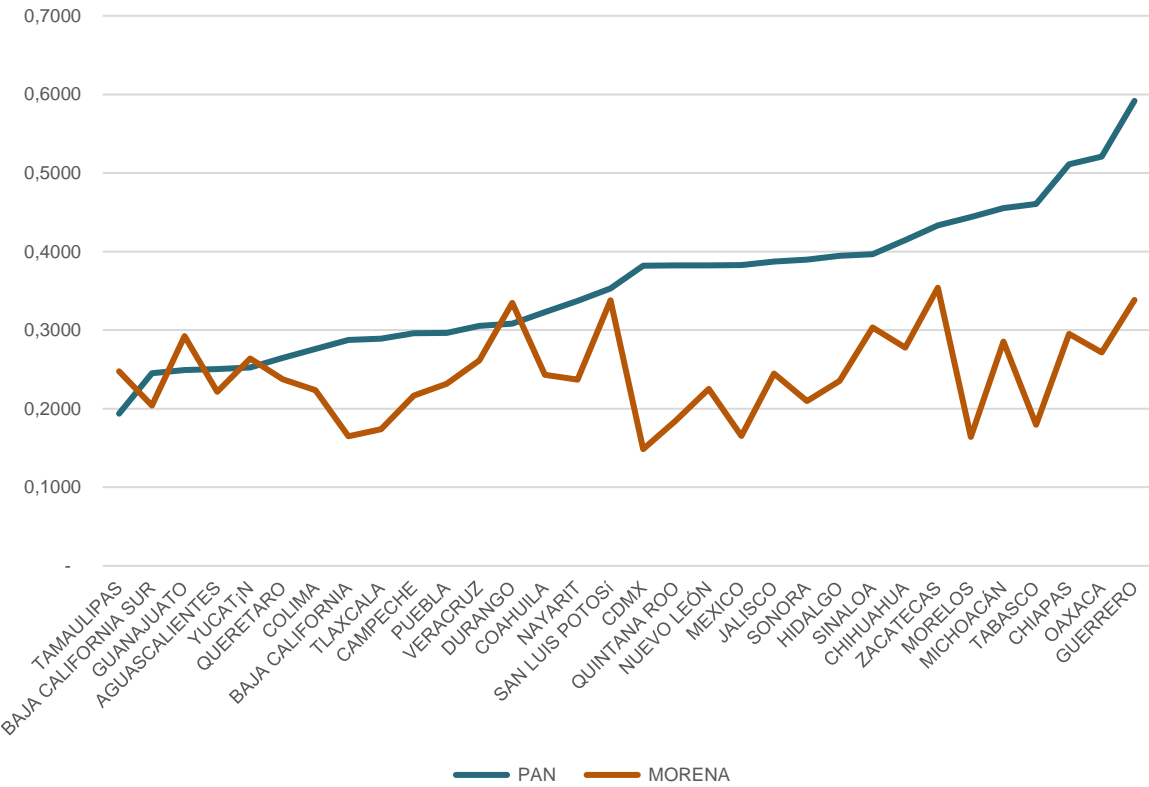
a nivel nacional en las próximas elecciones federales, en consecuencia, el riesgo de desaparecer es real y latente.

Tabla 2. Concentración de votos por partido en los estados (coeficiente de Gini)

Nombre del estado	PAN	MORENA	VOTOS MORENA / VOTOS PAN
AGUASCALIENTES	0.251	0.2213	79.84%
BAJA CALIFORNIA	0.287	0.1648	265.57%
BAJA CALIFORNIA SUR	0.245	0.2039	162.85%
CAMPECHE	0.296	0.2166	269.11%
COAHUILA	0.323	0.2431	120.21%
COLIMA	0.276	0.2235	243.37%
CHIAPAS	0.511	0.2951	1103.95%
CHIHUAHUA	0.414	0.2776	105.68%
CDMX	0.382	0.1485	275.59%
DURANGO	0.308	0.3346	113.19%
GUANAJUATO	0.249	0.2923	53.04%
GUERRERO	0.592	0.3383	911.31%
HIDALGO	0.395	0.2354	502.72%
JALISCO	0.387	0.2449	154.38%
MEXICO	0.383	0.1652	300.00%
MICHOACAN	0.455	0.2854	244.89%
MORELOS	0.444	0.1641	378.91%
NAYARIT	0.337	0.2368	288.61%
NUEVO LEÓN	0.382	0.2253	63.48%
OAXACA	0.521	0.2717	710.01%
PUEBLA	0.296	0.2315	196.13%
QUERETARO	0.265	0.2375	87.15%
QUINTANA ROO	0.382	0.1848	347.97%
SAN LUIS POTOSÍ	0.353	0.3381	106.15%
SINALOA	0.397	0.3034	363.13%
SONORA	0.39	0.2096	305.28%
TABASCO	0.461	0.1794	4104.10%
TAMAULIPAS	0.194	0.2475	96.52%
TLAXCALA	0.289	0.1738	413.65%
VERACRUZ	0.305	0.2613	168.16%
YUCATÁN	0.253	0.2638	80.56%
ZACATECAS	0.433	0.3539	246.47%

Fuente: elaboración propia con datos históricos del INE. En Otros, se agruparon los restantes partido políticos. Los cálculos se realizaron con STATA 13 y el comando inequal

Gráfico 1. Concentración de votos por partido en los estados, (coeficiente de Gini)



Fuente: elaboración propia con datos históricos del INE. En Otros, se agruparon los restantes partido políticos. Los cálculos se realizaron con STATA 13 y el comando inequal

Tabla 3. Distribución de votos por rango y partido de la elección a presidente de 2018

MÍNIMO	MÁXIMO	POR MÉXICO AL FRENTE	TODOS POR MÉXICO	JUNTOS HAREMOS HISTÓRIA	IND	TOTAL
13	5,727	12,439,847.00	9,219,225.00	29,607,554.00	2,950,681.00	54,217,307.00
5,727	11,441	5911	915	20606	498	27,930.00

11,441	17,154	4534	833	12202	470	18,039.00
17,154	22,868	16702	3118	48948	1613	70,381.00
22,868	28,582	9161	1560	11989	267	22,977.00
MÍNIMO	MÁXIMO	POR MÉXICO AL FRENTE	TODOS POR MÉXICO	JUNTOS HAREMOS HISTÓRIA	IND	TOTAL
13	5,727	22.9%	17.0%	54.6%	5.4%	100.0%
5,727	11,441	21.0%	3.0%	74.0%	2.0%	100.0%
11,441	17,154	25.0%	5.0%	68.0%	3.0%	101.0%
17,154	22,868	24.0%	4.0%	70.0%	2.0%	100.0%
22,868	28,582	39.9%	6.8%	52.2%	1.2%	100.0%

Fuente: elaboración propia con información del INE. Se eliminaron los votos cuando en la base de datos muestra una lista nominal 0 y sin dato.

En la Tabla 3, se muestra la votación de los diferentes partidos políticos por rango de lista nominal de la elección a presidente de la república. Son cinco rangos que va de 13 a 28,582 de lista nominal. En la Tabla se muestra que donde mayormente se concentra la votación es dentro del rango de 13 a 5,727 de las secciones con esta lista nominal. La parte baja de la Tabla 3 muestra la estructura porcentual de la votación de los partidos en forma horizontal.

En esta parte se muestra que del rango 1 al 4, la alianza Por México al Frente tuvo un rango de votación de entre 23 a 24 por ciento, mientras que en el último rango un porcentaje del 49 por ciento. Esto significa que la votación del PAN, después de la elección de 2018, se encuentra muy concentrada en un parte del territorio nacional, puesto que es en un solo rango donde mayormente su votación es elevada, contrario a los otros rangos.

Por su parte, la votación de Morena fue muy alta en todo el territorio nacional y en cualquier rango de lista nominal.

VIII. Conclusiones y nueva agenda de investigación

1. De julio de 2015 al 27 de julio de 2018, con información del sitio web de Oraculus.com y otras páginas web, en este ensayo se registraron 147 levantamientos de 35 casas encuestadoras, en 2015 se hicieron 9 levantamientos, en 2016 se hicieron 23, en 2017 se hicieron 31 y en 2018 se hicieron 80. De estas 35 casas encuestadoras, Consulta Mitofsky realizó 22 levantamientos, El Financiero 15, Buendía & Laredo y Reforma 14 y Parametría 11, respectivamente;
2. Ninguna estrategia electoral de los cuartos de guerra de los candidatos en segundo y tercer lugar generaron efectos positivos sobre los indecisos como para cambiar de decisión, lo cual deja entre ver que la probabilidad de votar por López Obrador era muy alta. De ahí que al cierre de la jornada electoral del primero de julio, el porcentaje de votación para este candidato resultará mayor al porcentaje que se estimó en las encuestas;
3. Durante poco más de dos años, el PAN tuvo la oportunidad valiosa de crear una estrategia sólida que lo llevará a mantener las preferencias efectivas y ganar las elecciones. Sólo era eso, crear estrategias diferenciadas. No obstante sucedió lo contrario. No se crearon estrategias basadas en el diagnóstico de lo que iban arrojando las encuestas;
4. Los primeros que vieron la debacle de la administración y la poca probabilidad de mantenerse en el poder fueron los del mismo PRI que brincaron hacia Morena;
5. Se puede analizar que se descuidó a los votantes, quizá informados, que se encontraban en el centro-izquierda y centro-derecha del espectro político mientras que las campañas de los candidatos en segundo y tercer lugar se enfocaron en diversas estrategias que nada tenían que ver con los votantes del centro. Es más, erróneamente, se cambió a la estrategia del voto útil-oculto y la campaña del miedo, las cuales no impactaron entre el electorado como se deseaba;

6. La posición de centro-izquierda en la que se ubicó Morena, el cambio de las preferencias de los priistas hacia Morena más la ocurrencia de los sucesos de julio-septiembre que cambio la transición de votos del PAN hacia Morena fueron los principales detonantes que lograron colocar a López Obrador como el candidato ganador de la elección de 2018;
7. La escases de un diagnóstico serio de lo que iban arrojando tanto las encuestas como la opinión pública llevaron a errores constantes y sistemáticos de los equipos de campaña. Las pruebas están a la vista;
8. A medida que la votación del PAN sea más concentrada, es decir, un partido cada vez más cerrado con grupos fuertes de poder localmente, menor será su probabilidad de tener representación en el Congreso de la Unión en las próximas elecciones federales. En consecuencia, el riesgo de desaparecer es real y latente.

IX. Bibliografía

- 1) Mittelhammer, Ron C. Mathematical Statistics for Economics and Business, Springer. 2014.
- 2) Lind, Marchal, Wathen. Estadística Aplicada a Los Negocios y a la Economía. McGraw Hill. 2012;
- 3) Lawrence C. Hamilton. Statistics With Stata. Cengage Learnig. 2013
- 4) King, Gary, and Robert X. Browning. 1987. "Democratic Representation and Partisan Bias in Congressional Elections." *American Political Science Review* 81(4): 1251–73;
- 5) Gudgin, Graham, and Peter J. Taylor. 1979. *Seats, Votes and the Spatial Organisation of Elections*. London: Pion
- 6) Grofman, Bernard. 1983. "Measures of Bias and Proportionality in Seats-Votes Relationships." *Political Methodology* 9: 295– 327;
- 7) Ernesto Calvo y Jonathan Rodden. The Achilles Heel of Plurality Systems: Geography and Representation in Multiparty Democracies. *American Journal of Political Science*, Vol. 00, No. 0, January 2015, Pp. 1–17;
- 8) Denis D. Wackerly, William Mendenhall III, Richard L. Scheaffer. *Estadística Matemática con Aplicaciones*, 7a. Ed. Cengage Learnig. 2010;
- 9) Lachat, R. (2011). Electoral Competitiveness and Issue Voting. *Political Behavior*, 33(4), 645-663.
- 10) Levine, D., & Palfrey, T. (2007). The Paradox of Voter Participation? A Laboratory Study. *The American Political Science Review*, 101(1), 143-158.
- 11) Charles, K., & Stephens, M. (2013). Employment, Wages, and Voter Turnout. *American Economic Journal: Applied Economics*, 5(4), 111-143.
- 12) Kasara, K., & Suryanarayan, P. (2015). When Do the Rich Vote Less Than the Poor and Why? Explaining Turnout Inequality across the World. *American Journal of Political Science*, 59(3), 613-627.
- 13) Wang, C. (2013). Why do people vote? Rationality or emotion. *International Political Science Review / Revue Internationale De Science Politique*, 34(5), 483-501. Retrieved from

- 14) Rusch, T., Lee, I., Hornik, K., Jank, W., & Zeileis, A. (2013). INFLUENCING ELECTIONS WITH STATISTICS: TARGETING VOTERS WITH LOGISTIC REGRESSION TREES. *The Annals of Applied Statistics*, 7(3), 1612-1639.
- 15) Levendusky MS (2010) Clearer cues, more consistent voters: A benefit of elite polarization. *Political Behavior* 32(1): 111-131
- 16) Dhillon, A., & Peralta, S. (2002). Economic Theories of Voter Turnout. *The Economic Journal*, 112(480), F332-F352.
- 17) Palfrey, T. and Rosenthal, H. (1985). 'Voter participation and strategic uncertainty', *American Political Science Review*, vol. 79, pp. 62-78

Documentos de Trabajo es una investigación de análisis de la Fundación Rafael Preciado Hernández, A. C.

Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.

Ángel Urraza No. 812, Col. Del Valle, C.P. 03100, Ciudad de México

Documento registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor